



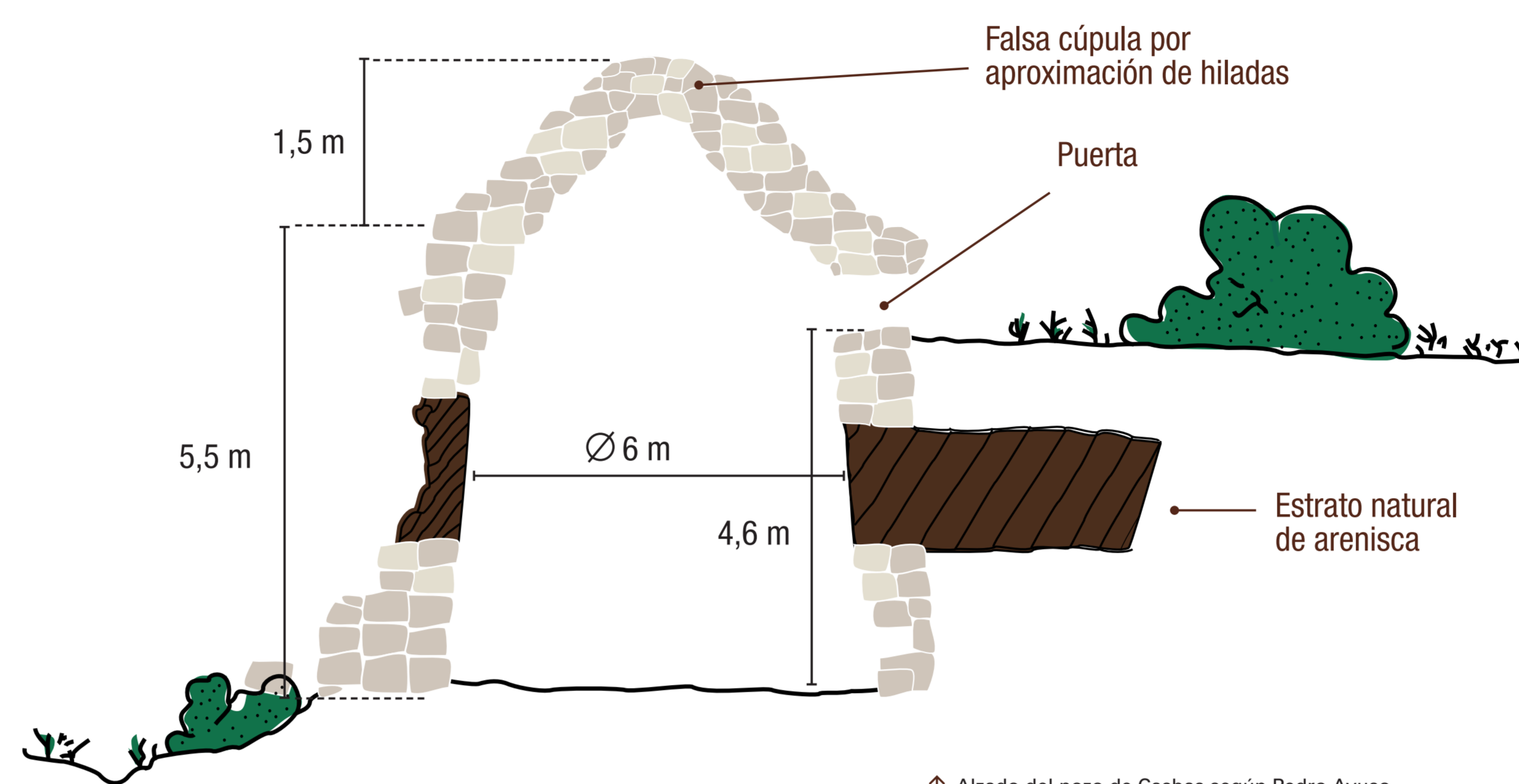
El pozo de Casbas de Huesca



↑ AFAA. (Archivo de Fotografía e Imagen del Altoaragón. Diputación de Huesca)

Recuerda

Un pozo de hielo o nieve es una construcción cuya finalidad era la de almacenar el hielo y la nieve del invierno para su conservación y uso durante los meses del verano.



↑ Alzado del pozo de Casbas según Pedro Ayuso y Albert Painsaud (1994)

Beneficios de la nieve y el hielo

Desde tiempos antiguos la nieve y el hielo han tenido variadas y útiles aplicaciones: conservación de carnes y pescados, refresco de bebidas, producción de helados y tratamientos terapéuticos.

El pozo de hielo de Casbas tuvo una importancia decisiva en los años de pestes que asolaron estos pueblos en siglos pasados. Enfermedades que nos suenan lejanas como el cólera, la fiebre amarilla o el tífus utilizaban como uno de los remedios para calmar los dolores el hielo y la nieve que, procedente de los neveros de Guara, se repartía en Casbas.

Tratados de medicina

Hipócrates, el médico griego más importante de la antigüedad escribió en el siglo IV a.C. que la mezcla de nieve con agua era perjudicial para la salud en los tiempos de calor. Por el contrario el médico Galeno (siglo II d. C.) recomendaba el uso de la nieve para fiebres y hemorragias. Médicos árabes como Rhazés, Avicena y Averroes transmitieron la tradición galénica de mezclar nieve y agua.

Literatura médica

A comienzos del siglo XVII, con la generalización del uso de la nieve y su comercialización, apareció una abundante literatura médica con tratados en los que sus autores describían los beneficios de la nieve en procesos médicos como dolores de cabeza, gripes, cólicos, inflamaciones provocadas por torceduras o para detener hemorragias.

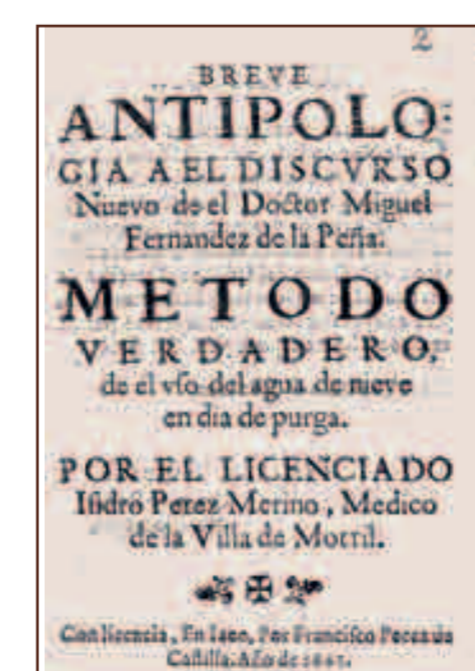
¿Era beneficioso o perjudicial?

Los detractores de tomar bebidas frías argumentaban que producía «pasmos, flaquezas de estómago y las hijadas, piedras de riñones y detenimiento de la orina y perlesías».

Los defensores exponían que «beber frío era cosa sabrosa y natural porque la sed como dice Aristóteles es un apetito húmedo y frío como el hambre es de lo seco y caliente y por eso naturalmente queremos la bebida fría».



← Representaciones de los médicos Hipócrates y Galeno en tratados de medicina de los siglos XVI-XV.



Sabías que...

El pozo y su relación con el monasterio de Casbas

A partir del siglo XVII las monjas compraron el hielo directamente al arrendador del pozo, momento en que el servicio de la nieve pasó a depender directamente de la villa y que coincidió con la reclusión de las religiosas en la clausura de la abadía.

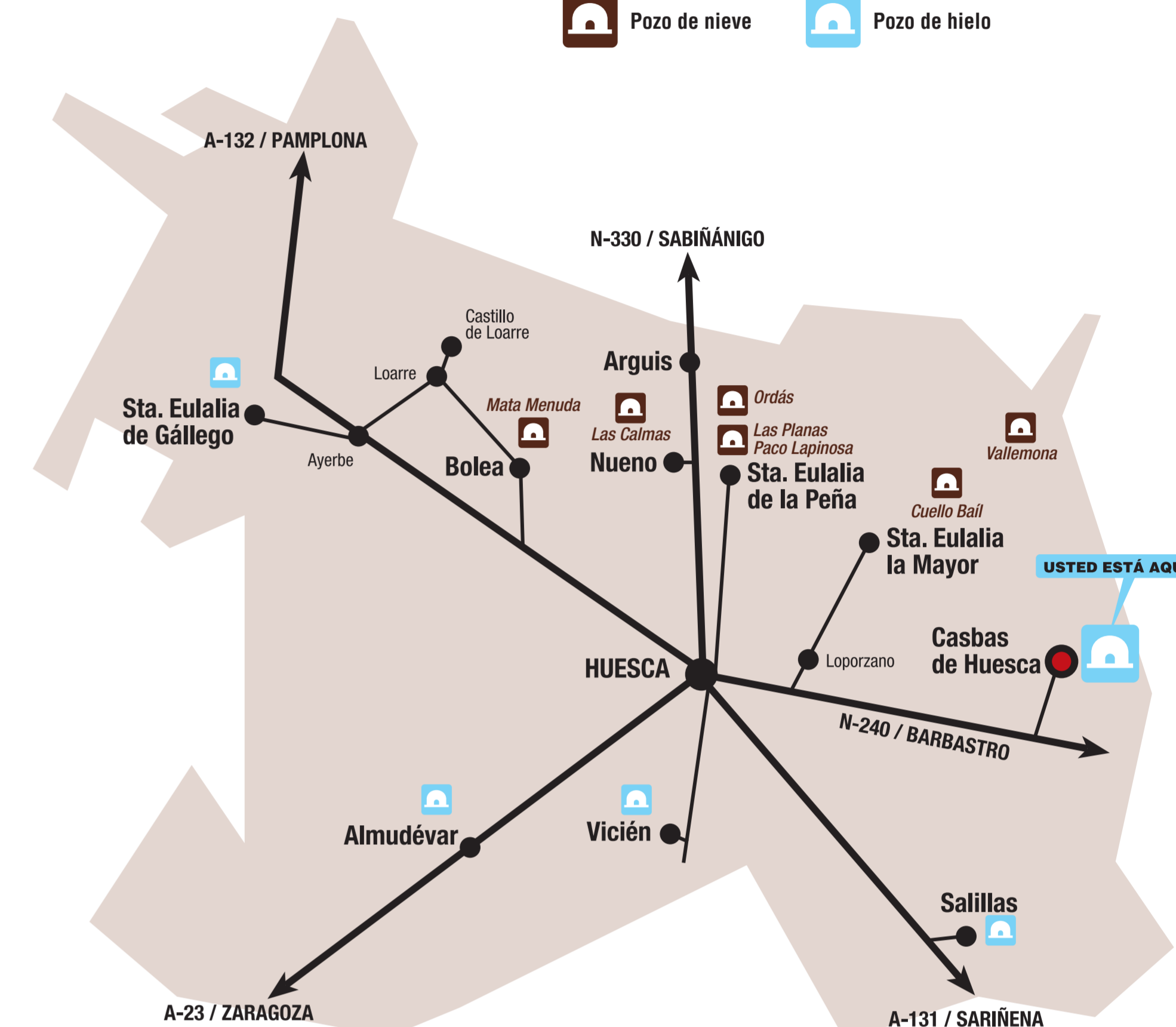
A partir del siglo XVIII en los libros de cuentas del monasterio, denominados Libros de Bolsería, aparecen reflejados los gastos que las hermanas tenían en el consumo de nieve.



↑ Portada de la Iglesia del monasterio de Casbas.

Comarca Hoya de Huesca / Plana de Uesca

Iconos for snow and ice wells.



La existencia del pozo de Casbas se documenta en el año 1639. Los encargados de su realización fueron los canteros de la villa de Lascellas. Su primer arrendador fue Jusepe Ferrer y el precio que pagó por el arriendo del pozo fue de 440 sueldos jaqueses. De él se sirvieron las poblaciones vecinas de Sieso, Junzano, Labata y Panzano. La materia prima para llenar el pozo era el hielo que se obtenía en los fríos días de invierno del Barranco Cañeto, pero si éste era escaso se completaba con cargas de nieve procedentes de la cercana Sierra de Guara.